

T1 E2 • Arqueología

"Sonido de ambiente de excavaciones".

Felipe: "Daniela, sácalo. Hazle un corte por encima".

Daniela: "Ah, ok".

Felipe: "No lo saques por el lado, porque ya que estás tan, a menos que le quites esto se afloje ya, pero no creo".

Daniela: "¿Por el lado, cierto?"

Felipe: "Pero por encima, ve haciendo como una ventanita por arriba".

Daniela: "Ah, ok. ¿Desde acá?"

Felipe: "Ush".

Daniela: "Ay, Felipe, está precioso".

Felipe: "Huy, mira, es la base".

(Fade out de sonido).

Cortinilla de entrada Patrimonios en Plural: El patrimonio cultural es nuestra herencia compartida, el patrimonio cultural es el lugar y la práctica que nos vincula, el patrimonio cultural es el lugar de la memoria. Esto es Patrimonios en Plural, una serie de podcast del IDPC.

"Sonido de noticiero. Durante una excavación que obedece al proceso de intervención que adelanta el Instituto Distrital de Patrimonio Cultural de Bogotá en Casa Tito, un grupo de arqueólogos encontró una muestra de vestigios excepcional de hasta 400 años de antigüedad. Aquí les mostramos algunos de esos objetos: una pizarra y su grafito compañero..." Fade out de sonido

María Paula Martínez: "Hoy, arqueología: el estudio del pasado de lo que está debajo de lo que nos ayuda a entender mejor nuestro pasado y a darnos diversos sentidos del presente. Para esta charla, estoy hoy con dos expertas: Sandra Mendoza y Monika Therrien. ¡Bienvenidas!"

Monika Therrien: "Buenas tardes, soy Monika Therrien. Soy antropóloga con énfasis en arqueología y también en historia. He tenido una larga carrera en arqueología, en proyectos en distintas ciudades, pero particularmente en Bogotá. Y pues actualmente, soy directora de la Fundación Erigaie, que es un centro de investigaciones también con énfasis en patrimonio cultural en general".

Sandra Mendoza: "Bueno, pues yo soy antropóloga de la Universidad Nacional, también con énfasis en arqueología, fue la línea de trabajo, pero me he dedicado más al trabajo en museos, en colecciones y en la parte más de nivel patrimonial".

Sonido de ambiente de excavación.

María Paula Martínez:

"Quisiera arrancar por una duda personal: ¿A qué nos referimos cuando hablamos de patrimonio arqueológico? ¿A las huellas de nuestro pasado traducidas en objetos enterrados, a los procesos, a las tradiciones, a lo prehispánico exclusivamente? - Monika".

Monika Therrien: "Bueno, el patrimonio arqueológico puede ser difícil de definir. En general, la definición de patrimonio cultural son nociones que van cambiando, y la de patrimonio arqueológico no se queda atrás. Pero empezaría por decir que el patrimonio arqueológico abarca esas huellas de las actividades humanas, digamos, sin un tiempo definido.

Generalmente, lo que sí es más frecuente es oír que la gente piensa o percibe que el patrimonio arqueológico es solo lo que pasó antes de la Conquista de los europeos, y que es todo eso que es bien antiguo, lo que llaman prehispánico. Sin embargo, pues ya desde hace muchas décadas, esa noción de patrimonio arqueológico incluye huellas de muchas otras épocas posteriores y también de muchas otras actividades. Porque también siempre se pensaba que los objetos del pasado solo eran figuras de cerámica, la orfebrería que vemos en los museos, uno que otro esqueleto. Pero hoy en día, pues es hasta el polen de las flores de lo que se comía, son las rocas que se transformaron como herramientas o que se usaron para la cocina, o es el carbón vegetal que queda de residuo de los fogones de no importa qué época, porque también hay fogones de leña que incluso hasta ahora se usan. Entonces, digamos que eso sería para mí como ese amplio espectro de huellas que nos permiten entender cómo se desarrollaron las sociedades en diferentes momentos de la historia".

Sandra Mendoza: "A mi modo de ver, comparto mucho lo que dice Monika, porque la arqueología antes que nada es antropología, es estudiar las sociedades, entender los procesos de cambio y, para poder entenderlos, pues se basa por una parte en estos elementos físicos que se pueden encontrar: de estructuras, de objetos de como dice Monika, también de la parte orgánica, lo que son los suelos, el polen. Pero también está como la idea de poder evidenciar, sobre todo, la parte histórica, que ya puedes utilizar archivos, puedes utilizar documentos históricos. No por eso te vuelves historiadora, o sea, porque a veces pasan estas cosas, trabajas suelos, pero no eres sedafóloga, ¿sí? Pero es poder concatenar un montón de disciplinas que al final está orientado a entender lo que somos, a explicar las diversidades, es decir uno revela que uno es diverso pero a través de la arqueología ve que esa diversidad es mucho mayor de lo que uno cree. Y que tiene que ser algo más incluyente. Trabajar procesos donde se redescubre que no somos tan como la

época de un pasado esplendoroso, que llegaron los españoles y los acabaron y se volvió a construir otra historia. Sino que eso tiene muchísimas otras miradas e interpretaciones".

Sonido de ambiente excavaciones:

Felipe: Mira, mira, mira, está lindísimo.

Daniela: Esto también está bonito.

Felipe: Esto es un asa, es un asa de una tetera o algo así por el estilo.

(Fade out de sonido).

María Paula Martínez:

Quiénes hablan son Felipe Gaitán y Daniela Trujillo, ambos arqueólogos del IDPC, que están metidos en los huecos desempolvando, enumerando y clasificando los objetos que han sido hallados en Casa Tito.

Sonido de ambiente conversaciones.

Felipe: "Bueno, esto sin duda alguna es un descendiente de una tradición islámica medieval, pero hay que ver si en Inglaterra en algún momento hicieron algo así por el estilo. Está increíble esto". (Fade out de sonido).

María Paula Martínez: "Quiero preguntarles: ¿Cómo la arqueología nos ayuda a construir sentidos de diversidad? ¿Cómo desmitifica imaginarios como "tan blancos y tan españoles" que han estado presentes?"

Monika Therrien: "Cada nuevo aporte, cada nueva excavación nos va aportando nueva información que complementa lo que sabemos, pero no solamente complementa lo que sabemos, sino que además da una nueva mirada a las historias que conocemos. Me voy a referir particularmente a Bogotá, que ha sido mi reto frente a, digamos, las grandes narrativas que existen sobre la formación de la ciudad. De una parte, pues, primero entender que Bogotá misma, desde la arqueología, es muy diversa y compleja, y se nos olvida. Y tú mencionabas historias recientes y se nos olvida la historia muy reciente de Bogotá. Es fácil olvidarlo. Cómo Bogotá, en 1954, conurba seis municipios que tenían su propia historia, que tenían su propia trayectoria, pasada lejana, compleja, más sencilla, con muchos habitantes, con pocos habitantes, y de pronto Bogotá los absorbe, en 1954. Entonces, desde el patrimonio arqueológico, vas a tener múltiples historias, son historias paralelas. A veces, el centralismo mismo de Bogotá, no solamente de ese mismo centralismo que existe en el país, sino ese centralismo en Bogotá, se refleja en las grandes narrativas. "Como digo, la historia de Bogotá se mira desde su Plaza de Bolívar, y se olvida que Fontibón tiene una larga trayectoria, que Bosa es una larguísima trayectoria, Engativá, Usme; es decir, todos estos municipios que fueron anexados se van borrando, se va borrando su historia. Entonces, por una parte, tenemos esa diversidad, esa diversidad de historias que tienen

ritmos distintos. Porque además de todo, tenemos la idea de que todos los metemos en una misma línea, y en esa misma línea vamos contando los eventos, o sea, juntamos a todos ahí en una sola narrativa y olvidamos sus particularidades. Pero también, ya mirándola desde ese centralismo, desde esa Plaza de Bolívar, desde su centro histórico, también las grandes narrativas históricas de la historiografía sobre Bogotá siempre han hecho un énfasis en los españoles, en los colonizadores, en los conquistadores, en las grandes figuras de la Independencia, de la política, de la sociedad, y se olvida de la presencia de una multiplicidad de poblaciones que confluyeron allá. Entonces, lo que empieza a emerger desde la arqueología son todas esas huellas, por ejemplo, de materiales de la cultura indígena que existía en la época prehispánica y que se manifiestan en ese centro histórico. ¿Entonces qué dice la gente? No, pues claro, eso era de antes y pues ya se murieron todos los indígenas y llegaron los españoles y todos somos españoles. ¡Que va! O sea, eso lleva y como dice Sandra, nos lleva a que no solamente encontremos esos materiales que reflejan esa continuidad de las poblaciones o la presencia de otros, esclavos africanos, los que llaman después mestizos, los que llaman después criollos, de otras nacionalidades, pero que también los arqueólogos leemos desde los documentos de archivo y eso nos permite corroborar cómo fue, en el caso del centro histórico Bogotá, corroborar que los indígenas hasta podían comprar solares y eran dueños de solares y vivían también en la ciudad. Y yo alguna vez dicté una conferencia sobre esto y varios arquitectos e historiadores se pusieron furiosos conmigo y me dijeron que cómo yo me atrevía a decir que vivieron indígenas en la ciudad de Bogotá, que para eso existía la República de Indios y los indios estaban era por fuera, claro, eso sí pueden estar ahí en las casas como sirvientes, pero no ser activos agentes de la construcción de la ciudad. ¡Fue tremendo! Entonces, la arqueología nos lleva también a cuestionarnos cuando narramos historias sobre ciudades, por ejemplo, desde cuándo las debemos empezar a narrar, desde esa primera huella que hay humana, esa es su época de fundación, esa es su época de fundación del territorio, de construir ese territorio y de amoldarlo a las necesidades para la supervivencia y para poderse reproducir. La arqueología contribuye mucho a poder contar una historia mucho más diversa y mucho más incluyente".

Sandra Mendoza: "Bueno, yo siendo, lo miro también desde lo que dice Monika, y yo sí soy de la línea que somos antropólogos del pasado, o sea que estamos mirando procesos y comunidades. Estoy de acuerdo con Monika, pues lo resumió muy bien lo que es la diversidad. Y pienso que fenómenos que estamos viviendo ahorita, cómo los verían unos arqueólogos en el futuro? Si tú ves en las historias que, por ejemplo, que todos los roles o la gente de Bogotá era blanca, como dice Monika, era española, pero resulta que empiezas a ver evidencias de grupos afro, de grupos indígenas, quizás gitanos por los ajuares. Entonces, si vemos que siempre ha sido capital que concentra, o desplazamiento, o oportunidad laboral o algo, siempre ha sido así, en pequeño o en grande, ha sido un concentrador de poblaciones. Entonces, pensarse que en unos 50 años o 100 años un arqueólogo excava en Bogotá, ¿cómo va a descifrar o a decir que era la gente de Bogotá? Se puede dar un patrón como tal, y en esa medida la arqueología ha servido para desmitificar, pienso, muchas ideas

también un poco racistas realmente de la cantidad. Por ejemplo, hay un trabajo muy bonito en el cementerio central que es sobre la población pobre, pues son los entierros de pobres, entre comillas, pero nos está mostrando que es la historia de la ciudad, que empezó a trabajar, que tenía unos obreros que trabajaban en los chircales, que hay una pequeñas industrias iniciales como la de la loza, como la de ladrillo. Entonces, está mostrando un montón de facetas, no solo de la historia como ciudad que se tiene que acrecentar y permitir el ingreso de mucha gente, sino de muchos más oficios. Y en esos oficios, mucha más diversidad de formas de familia y de manejar los espacios.

Sonido de noticiero: Vamos con Iván Hernandez, porque hay noticia también sobre un hallazgo arqueológico en el centro de Bogotá. ¿Iván, qué encontraron? Sí, Yolanda, pues se trata de una muestra excepcional de cerámicas históricas de origen tanto local como foráneo que, en su mayoría, datan de la segunda mitad del siglo XIX. Fueron halladas en Casa Tito, una de las sedes del Instituto Distrital de Patrimonio Cultural, que por estos días, además, vive procesos de intervención para su reforzamiento estructural. Nosotros hablamos con Sandra Mendoza, antropóloga... (Fade out de sonido).

Felipe: Mira, dice industria bogotana, es decir, esto es de la fábrica de loza bogotana que se fundó en la ciudad en 1832. Aquí están los habitantes de Casa Tito apoyando la industria nacional.

María Paula Martínez: “En esta disputa de relatos tan fascinante, ¿cuáles dirían ustedes que son los sucesos, procesos, hallazgos que en Bogotá han ampliado esas miradas?”

Monika Therrien: “Uno que siempre me ha gustado es el tema del manejo del agua, el manejo del agua en Bogotá. Y es un manejo del agua que es bastante temprano, digamos de la presencia humana en lo que es la sabana de Bogotá y lo que después se configuró como la ciudad de Bogotá. Se trata de unos hallazgos que están, sobre todo, concentrados en Fontibón. Es muy interesante. Entonces, empezamos por ahí. El río Bogotá. El río Bogotá, pues, es para nosotros algo hoy en día muy importante, otra vez, con esta mente, ambientalista, ecológica, pero hay un trabajo muy interesante sobre el río Bogotá, en particular, sobre un aspecto de este caudaloso fuente de agua. Cuando el río Bogotá viene por la garganta de Cota hacia Suba, el río Bogotá se canaliza y coge un impulso grandísimo. Entonces, ese impulso grandísimo, después de venir con fuerza, pensemos hace 1000 años, 1500 años, después de venir con fuerza, ese río ¡fuá! por toda el área de Engativá y Fontibón, se inundaba esa parte de Bogotá, una tierra más baja y, por ende, pues difícil de controlar.

Sonido de agua

Pero llegan los humanos, en un principio llegan, transitan del río Magdalena, suben a la sabana Bogotá, vuelven y bajan esto de acuerdo a las estaciones, en época de más lluvia, en época de verano. Entonces llegan acá, pero de un momento dicen "bueno, nos vamos a establecer aquí, nos vamos a asentar", pero les llegan de pronto, como pasó en Bogotá hasta hace 10 o 20 años, que este sector de la ciudad se inundaba con mucha frecuencia. Entonces, ¿cómo vamos a controlar esto? Poco a poco ellos van generando unas obras de lo que llamaríamos hoy de ingeniería, unos canales de drenaje, van excavando, excavando y haciendo unos surcos profundos para que ahí se canalice el agua, se drene y se esparza más lejanamente, o sea secando el terreno que está inundado. Y adicionalmente, esa tierra que sacaban de ese canal, la amontonaban en una, lo que llaman como una terraza de cultivo elevada. Entonces, ¿qué nos queda? Nos queda una hondonada, nos queda una planicie donde yo siembro mi frijol, mi papá, mi arveja, no arvejas no porque esas son traídas, mis frijoles, mi maíz, mis papas y también controlo el agua. Algo muy parecido a lo que se encuentra o lo que llaman los canales de drenaje del río San Jorge por el área del Norte de Colombia, que son muy famosos. Allá se construyeron casi 500,000 hectáreas de estos canales. Aquí no es tanta, digamos, el terreno adecuado, pero sí es muy interesante. ¿Y eso con qué se junta?, eso estamos hablando del año 300, puede ser, algunos dicen que 1000 antes de Cristo, otros dicen que 300 antes de Cristo. Ya tenemos a los indígenas ahí asentados con sus canales, cultivando, controlando el humedal cuando pueden, pero de vez en cuando les pasaban sus cositas, entonces sus inundaciones. Entonces qué hacen, botan su ofrendatario en esa agua. Hay una, no sé cuál es el volumen, el número, el volumen del boletín del Museo del oro en donde se describe un ofrendatario, es decir, una vasija de barro en la cual los indígenas introdujeron unos tunjos de oro de orfebrería dándolos y que se encontraron ahí enterrados en Fontibón muy seguramente como un ritual para manejar o controlar el agua. Yo no sé si tanto quitar el agua, sino controlar el agua, porque ellos después supieron cómo convivir con esa agua. Entonces tenemos como ese entorno impresionante. Además, ¿qué les brinda un humedal o qué les brindan esos canales? La llegada de aves para cazar, una vegetación anfibia que les permite obtener algunas fibras para hacer canastos, para hacer no sé qué cantidad de cosas. Incluso desde las bases de esos canales, incluso de los humedales, se puede sacar el barro, hacer sus ollas, sus vasijas, sus jarras, sus copas, etcétera. Entonces eso, por ejemplo, me parece que en conjunto son unos hallazgos muy interesantes que nos permiten entender cómo supieron manejar el agua y cómo se siguió manejando. Y como dice Sandra, los cambios que ha habido en el manejo del agua. Llegan los españoles y empieza la contaminación del agua tremenda porque si en Fontibón estaban viviendo un poco dispersos por estos canales, en el centro, lo que es hoy el centro histórico de Bogotá, vivían todos apeñuscados, todos aglomerados, vertiendo aguas sucias todo el tiempo. Aguas sucias que, yo creo finalmente por lo que vemos, terminaban drenándose hacia el río Bogotá y son posiblemente las que causaron las epidemias o aceleraron las epidemias y las enfermedades y la muerte de muchas comunidades indígenas que vivían alrededor de estos cuerpos de agua en Suba, en Engativá, en Fontibón, en Bosa, en Soacha, en Tunjuelo. Todas estas comunidades estaban viviendo sobre cuerpos de agua

que se estaban contaminando, hasta hoy que todavía pues tenemos temas de descontaminación muy costosos que hasta ahora se están emprendiendo”.

Sonido de agua

Felipe: Hola Daniela.

Daniela: Hola Felipe.

Felipe: Cuéntame, ¿qué te has encontrado por aquí?

Daniela: Pues por ahora tenemos una vértebra de pescado.

Felipe: Una vértebra de pescado está grande, ¿no?

Daniela: Está gigantesca, más grande de lo que hemos encontrado.

Felipe: Entonces esto debe ser un bagre...(Fade out de sonido).

Música

María Paula Martínez: “Podría quedarme horas excavando en su propia memoria para descubrir quiénes habitaron esta ciudad, qué se ha encontrado en la séptima, en el cementerio central, en Suba, en Fontibón, en Usme o en La Candelaria. La arqueología nos amplía los relatos y que nos ayuda a entender quiénes somos y hacia dónde vamos.

Hasta aquí Patrimonios en Plural podcast, gracias a Monika y Sandra por la charlada y a ustedes por la escucha. Estamos en todas las plataformas de podcast. Ayúdenos a difundirlo. Soy María Paula Martínez, gracias a Nubia Velasco en la producción y a Loro podcast en la edición. Chao y nos vemos en el próximo”.

Felipe: ¿Qué más tenemos por aquí? Mira, y es que hay más, hay dos.

Daniela: Sí, hay más. También hay, de pronto, fragmentos de huesos largos de animales, no sé, como...

Felipe: Hay res.

Daniela: Según lo que hemos encontrado con lo demás, pueden ser res o pueden ser cerdo....(Fade out de sonido).

Música

Este episodio cuenta con las canciones "Invariance" de Kevin MacLeod y "Mi Borinquen" de Doug Maxwell y Jimmy Fontanez, ambas usadas bajo licencia Creative Commons.